

cultura



Adéntrate en el museo

Asociación Amigos Museo Cabrera Pinto

El tornillo de Arquímedes

Resulta curioso que un invento del siglo III antes de nuestra era, continúe siendo utilizado en la actualidad. Sin ir más lejos, la Estación Depuradora de Aguas Residuales (E.D.A.R.) de Santa Cruz de Tenerife, que se encuentra en el barrio de Buenos Aires, a la altura de la salida de la autopista del Sur, tiene en funcionamiento uno de estos artefactos en el proceso de depuración de las aguas residuales de la capital tinerfeña.

Arquímedes de Siracusa (287 a.C.-212 a.C.) fue uno de los científicos más conocidos de la antigüedad griega y quizás el primero que supo encontrar una aplicación práctica a sus deducciones físico-matemáticas. Aunque sea conocido por su famosa expresión "eureka" cuando, estando en la bañera, se le ocurrió cómo dilucidar científicamente la cuestión que le planteó el rey Hierón II de Siracusa, sobre si su corona era de oro puro o una aleación con plata. También diseñó numerosos objetos y artilugios como el barco "Alejandría", el mayor de la Antigüedad Griega, capaz de embarcar a 600 pasajeros, además de contener jardines y un templo dedicado a Afrodita.

En efecto, cuando su ciudad fue sitiada por la flota romana se dedicó a inventar numerosas máquinas de guerra como la "manus férrea" una especie de grúa que hacía zozobrar los barcos enemigos o los espejos ardientes, algo parecido a una parabólica de bronce, que enfocada al sol eran capaces de concentrar los rayos solares sobre las naves enemigas e incendiarlas.

En aquella época estas facetas de ciencia aplicada, lo que hoy conocemos como Ingeniería, eran mal vistas por los pesadores griegos que consideraban innoble toda actividad manual y por ello también se dedicó a las matemáticas idean-

do el método de la "exhausción" para conseguir el valor aproximado del número π , utilizando los infinitesimales de forma similar al moderno cálculo integral.

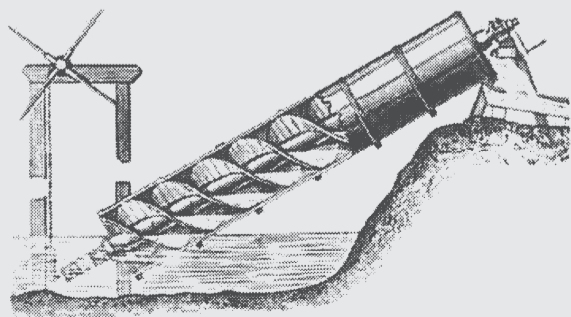
Pero centrémonos en su "tornillo". Dicho invento consiste en un cilindro hueco en cuyo interior se aloja un tornillo helicoidal que gira sobre su eje y que es capaz de hacer ascender el agua o un sólido fino por su interior. En efecto, el agua o un sólido que puede actuar como un fluido, ocupa la parte inferior del eje del tubo. Cuando el eje gira, la porción de fluido que entre de nuevo en el tubo, empuja al que se encuentra inmediatamente sobre él y así sucesivamente hasta alcanzar el borde superior por donde sale. Este invento es ideal para bombear líquidos mezclados con sólidos en suspensión, es por ello que ha perdurado hasta nuestros días.

Se aplica en los sistemas de regadío para hacer ascender el agua o en los silos para introducir el grano. Como curiosidad indicar que se utilizó, hace varios siglos, para el secado de los terrenos ganados al mar en los Países Bajos y recientemente en la estabilización de la Torre de Pisa en Italia.

Nuestro Museo tiene un Tornillo de Arquímedes que fue adquirido en 1820, procede de la Sala de Máquinas de la Antigua Universidad de San Fernando. Está hecho de vidrio, latón, metal y madera y tiene unas dimensiones de 49x16x55 cm, constituyendo una pieza muy valiosa de la colección.

Asociación Amigos Museo Cabrera Pinto

Visítenos en el museo o a través de la Web: www.museocabrera-pinto.es



“Abril con Javier de la Rosa”



Redacción

Nuestro notable colaborador, D. Javier de la Rosa, honrará con su presencia y participación alguna de las diferentes actividades que durante este mes, organiza La Consejería de Cultura del Ayuntamiento de La Laguna, con motivo de la celebración del día internacional del libro.

Poeta, dramaturgo, pintor, ensayista y autor de más de una treintena de obras literarias ha demostrado en muchas ocasiones y a través de su obra, el apego e identificación que por nuestra ciudad siente.

El lagunero D. Javier de la Rosa, participará en la sede del Ateneo de La Laguna el próximo día 22 de

abril a las 19:00h en una discursiva sobre su obra, seguida de un recital poético bajo el título: "Javier de la Rosa, un poeta de la laguna para el mundo".

Del mismo modo, el día 23 de abril a las 16:00h y en la Plaza de la Concepción, significará con su intervención en el "Maratón de Lectura", en el que leerá poemas de su autoría y firmará posteriormente libros entre los asistentes.

Finalmente el día 30 de abril, entre las 20:30h a 22:00h y en la sede de La Escuela de Creación literaria, sito en la calle Carretas, tendrá lugar una tertulia literaria al respecto de su obra, enmarcada dentro de las sesiones de la Escuela "Lectura para Lectores".

· Javier de la Rosa, un poeta de la laguna para el mundo ·

Poco a poco como abre una flor, comenzó mi vida, aquí en esta Ciudad del agua y de mi latir; un primer paso, en la Iglesia de la Concepción y a la sombra de la Torre y en la Calle Candilas nº 9, donde habitó conmigo el jazmín de mi bisabuelo, luego el arpeo de una araucaria y las huertas teñidas de azul y el capirote cantando a las mañanas. Yo crecí musitando arias de óperas y zarzuelas que me cantaba mi madre, y soñaba con ver a Palmira y a Petra, a Roma, a París, desde la azotea de mi casa vieja de gatos peleones y ratas que arañaban las vigas de tea cuando barruntaba el tiempo, lluvias y vientos y soñé enamorarme del amor y de la beldad de Gina Lollobrigida y después París cuando recibí la medalla de plata de Francia en las letras poéticas que mordían ya las catedrales. Estudié en el Colegio de los Hermanos de la Salle, en la calle de la Carrera cuando granizaba más en los inviernos más álgidos y tristes de La Laguna y ululaba el viento que casi rompía los cristales y antes paso a paso, doblaba la esquina de la calle la Higuera para llegar con mi maletita pequeñita como yo a la Escuela de Concha Acuña donde escribí mi primer poema que conservó mi madre, donde Doña Concha nos dictaba del Quijote y nos enseñaba a vivir y a proseguir en la educación estricta pero libre y hermosa que nos legó. Luego las risas en el Instituto de Canarias en la Calle de San Agustín junto a la Iglesia quemada y las fugas de San Diego del Monte y otras fugas en los maravillosos días de los octubres laguneros diáfanos, por el Camino Largo, donde aprendí a besar y a amar. Y Bajamar esperando un jamás añadido a la esperanza de mi vida, feliz con mis abuelos y mis padres emigrantes a Venezuela y el Santamaría y el Franca, C, y la beldad de mi madre bajando del barco vestida a lo Suzie Wong con un "bebé querido" en sus brazos para mi hermana Silvia a la que siempre di mi mano. Y las cabalgatas, las Pandorgas del Cristo, las carrozas y las bellas muchachas entre las bengalas y las fiestas de arte en el Ateneo, en el teatro Leal, en el Casino. Y mi timidez, mis pasos de nuevo, por las calles adoquinadas y los rezos y las lluvias y yo, siempre ensimismado asomado a las ventanas, a las azoteas, a los balcones de mi vida cortada por el cuchillo atroz de la muerte de mi hijo y de mi esposa temprana. Y los estudios de Arte Dramático y de Teología y la Universidad y el arte y la poesía, la plástica, y Eduardo Westherdall la crítica de arte, él y yo y su apoyo. Paco Montoya, Enrique Azcoaga, Paco, mi amigo único su admiración. Y la vida, los abuelos, mis abuelos Pepe Abrante, Carmen, María De La Rosa. El Poeta, poeta de la realidad vivida; de la libertad de la mujer y su amor. Todos, exactos en el querer, como el reloj, sin huella, en mi alma muerta en el resucitar del ave Fenix y la poesía, siempre la poesía; siempre, siempre; siempre cuajarón de mi sangre elevada e íntima, sentir de mi fe, del alma que penetra de la Ciudad de Agüere en mí, como una daga; en el extranjero donde nombro, ternamente a las Islas, los Isleños, las Islas heridas, hirientes, fatigadas en el fuego terrible de su ser. Y de nuevo, mi esposa, el amar, Charo, Rosario de las sempiternas rosas del amor, los Panero, su ansia, mi Familia, ahora. Esperaba siempre, en Astorga mi sombra y la de los Panero juntas en esta Ciudad del Agua soterrada, en las rosas lívidas en los claveles de aire, en el viento del cariño, en el ánimo sonrosado del amanecer.

Javier de la Rosa